

BÚSQUEDA DE LA LIBERTAD EN DOS TEXTOS DE FABIÁN DOBLES

*Magdalena Vásquez Vargas**

*“Que el gran potro del pueblo
Las crines a la vida desatadas
echó sus cascos como torrentera
a sembrar sus manzanas en la era.
Que ya no más el trigo fue de unos
y de los otros apretar los dientes.”*

Fabián Dobles. Carta a una amiga cubana

RESUMEN

En este artículo se analizan el discurso político y el religioso presentes en el texto dramático “El barrilete” (1975) y en el cuento “El barrilete” (1973), ambos del escritor Fabián Dobles. También se estudia el tema de la búsqueda de libertad que caracteriza a Elías, personaje principal de los dos textos, en relación con el contexto socio-cultural costarricense. Como complemento, se exponen las ideas que el escritor tiene sobre literatura y se hace mención a las ideas políticas que caracterizaron a la generación de 1940, en la que se ubica este autor.

Palabras clave: literatura costarricense, Fabián Dobles, Partido Comunista, teatro costarricense, narrativa costarricense, “El Barrilete”

ABSTRACT

This article explores the political and religious discourse in the dramatic text “El barrilete” (1975) and in the short story “El barrilete” (1973), both of the writer Fabián Dobles. It also goes into the theme of the quest for freedom that characterizes Elías, the lead character of the two texts, in relation to the socio-cultural context of Costa Rica. As a follow-up, the writer exposes Dobles ideas about literature, and she refers to the political ideas that characterize the generation of 1940, which places this author.

Key Words: Costa Rican literature, Fabián Dobles, Communist Party, theater in Costa Rica, Costa Rican narrative, “El Barrilete”

* Profesora catedrática, Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica.
Recepción: 2/3/08 - Aceptación: 7/3/08

1. Fabián Dobles y la Generación del 40

Los autores de la llamada Generación del 40 se caracterizaron por haber creado una serie de textos que se examinan temas medulares de la historia y la nacionalidad costarricense, entre los que pueden mencionarse la transformación agraria, las luchas antiimperialistas, el cuestionamiento a las formas de poder. Pero, además, por asumir al ser costarricense en su dimensión espiritual y cultural, con sus aspiraciones, proyectos y vivencias.

Claudio Bogantes expresa sobre la producción literaria de este grupo de escritores (Adolfo Herrera García, Joaquín Gutiérrez, Carlos Luis Fallas, Fabián Dobles, entre otros) que: “Es una literatura que intenta dar una imagen total de la sociedad, que denuncia las condiciones presentes y trata de recuperar el pasado y proyectarse al futuro al proponer una organización alternativa de la sociedad” (Bogantes 1990: 17)

Esta literatura social-realista se inició, principalmente, con Joaquín García Monge, quien aportó elementos importantes a ésta al mostrar en sus novelas la complejidad del mundo social, y posibilitar mediante los recursos literarios del distanciamiento y la ironía un acercamiento crítico a la realidad nacional. A esta literatura Bogantes la designa como antiburguesa y la inscribe en lo que Losada denomina el modo de producción literario social-revolucionario (Bogantes 1990: 157-158).

Fabián Dobles, escritor destacado de esta Generación, estaba consciente de la labor literaria que él y sus compañeros realizaban, como se aprecia en su artículo escrito en octubre de 1951 “¿Arte para el hombre?” y, además, tenía clara la importancia de Joaquín García Monge, a quien había considerado iniciador del camino de una literatura que para él debía ser voluntad individual de expresión artística y de credos ideológicos. Asimismo, Dobles consideraba que lo más significativo de una época era aquello que mejor la expresaba en sus luchas y aspiraciones y en su contenido humano, revolucionario y social, todo ello estaba contenido para el escritor en lo político (Dobles 2003. Tomo II: 372).

La función social de la literatura es asumida por el autor con claridad, y se constituye en un baluarte de sus discursos sobre este tema. Para Dobles, el escritor debe estar comprometido con sus semejantes y este compromiso está de acuerdo con el tiempo y la sociedad en que le ha tocado vivir. Además, Dobles de manera clara comprende el fenómeno de la escritura, la valora en relación con las demás manifestaciones artísticas como lo son la pintura y la escultura, reconoce que la palabra es una herramienta social, ajena, porque ha sido dada por generaciones, siglos atrás, como una producción impersonal de la humanidad.

“El tono, el apellido, el matiz particular de una obra estética pueden pasar como hijos de su creador; más su calidad de Arte le nace de llevar el apellido de todos, poseer capacidad para encajar en los sentimientos generales, o, más exactamente, en una o varias gamas emotivas de la humanidad; ser ritmo, belleza, armonía, espíritu y materia artísticos, actuales o futuros, para el género humano.” (Dobles 2003. Tomo II: 370)

De la vasta producción literaria de este escritor, que comprende los distintos géneros: poesía, narrativa, ensayo y obra dramática, en esta comunicación se trabajará con dos textos literarios, que poseen el mismo título “*El barrilete*”, pero que pertenecen a distintos géneros literarios: el cuento y el texto dramático. Existe entre ellos una relación de intratextualidad, ambos tratan un mismo tema, el de la búsqueda de libertad de parte del personaje principal, pero muestran al lector una focalización distinta del mismo hecho: la aventura que viven un grupo de niños con un barrilete. La diferencia radica en que en el cuento, mediante un narrador protagonista, podemos conocer la interioridad del personaje, pues la historia se relata desde la intimidad del protagonista; en la obra dramática se conoce el hecho y las consecuencias que este produce en el personaje principal mediante el diálogo que sobre él realizan los otros personajes. La lectura de los dos textos faculta al lector para develar el cruce de referencias existente entre ambas producciones, porque los signos que se aportan desde ambas lecturas se complementan y permiten al lector ir descubriendo informaciones que

ofrecen datos sobre los personajes, los espacios y los hechos que aparecen en una producción, pero no en la otra.

El análisis que se pretende hacer es comparativo, enfatizando en las marcas o huellas que muestran el cruce del discurso político y el religioso, con el fin de dar una lectura coherente que permita relacionar el tema ya enunciado en el título de la búsqueda de libertad con el contexto socio-cultural costarricense.

2. La búsqueda de la libertad

El tema de la libertad ha sido una constante temática en la producción literaria de Fabián Dobles. María Amoretti en un artículo sobre la cuentística de este autor había expresado que existen una serie de valores que mueven a los personajes en sus relatos: amistad, lealtad, honor, deseo de libertad. Este último valor lo relaciona con dos posiciones distintas:

Opresión/ deseo de libertad-----lucha
Opresión/ deseo de libertad-----resignación

En el cuento y la obra de teatro “El barrilete” la razón que lleva a los personajes a que experimenten este deseo de libertad se encuentra relacionada más con la resignación que con la lucha por salirse de ese estado que los disminuye. La opresión proviene del pueblo, la familia, la escuela y la iglesia. Elías, nombre del personaje central, da a conocer en los dos textos este sentimiento negativo que lo aprisiona. En el cuento expresa que los jóvenes del pueblo no hallaban cómo marcharse de éste para emprender una vida distinta:

“De aquí ningún muchacho se iba, no hallaba cómo irse, no había ímpetu, no se veía más allá de los cerros que nos encerraban, verdes en los inviernos y amarillos en los veranos...” (Dobles 2003. Tomo IV: 473)

Desde el incipit del texto, el narrador inicia su historia con la siguiente expresión: “Tal vez yo también hubiera podido irme. De no haber sido por el barrilete...” (Dobles 2003. Tomo IV: 469),

la expresión lleva a que el lector continúe el relato con el fin de indagar por qué se culpa al barrilete de la pérdida de libertad de Elías.

Elías es llamado por sus amigos “pajarito”, es caracterizado como un niño intrépido, capaz de llegar a los lugares más altos del pueblo. En una ocasión con el fin de demostrarle a su amigo y rival Maximino su capacidad para alcanzar las cumbres, se sube hasta la cruz de la torre de la Iglesia, acción que fue censurada y considerada irreverente por el cura:

“-Muchacho loco, te vas a matar- vociferó el cura levantando los puños y se juntó con un sartal de gente y cuando me lograron bajar fue el problema, no es lo mismo para abajo que para arriba, la policía me quería llevar a la jefatura política...” (Dobles 2003. Tomo IV: 470)

El ansia por volar del personaje, es un leit motiv en el cuento: “Y yo volando con mi pedazo de cabeza” “Si, tal vez sin lo del barrilete yo sí que hubiera volado alto y llegado hasta quien sabe dónde” (Dobles 2003. Tomo IV: 474).

En la obra de teatro la simbología del barrilete está relacionada con el vuelo y el viaje, el aeroplano de papel y el avión. Se menciona en el texto como los personajes masculinos: Elías, su padre y amigos van a la parte más alta del pueblo para ver pasar a Lindbergh¹. Existe en todos estos personajes la necesidad de saciar su hambre de libertad, una libertad que es buscada desde una situación económica de pobreza que dificulta la realización plena de los personajes.

En el texto dramático las mujeres, están también asociadas a ese deseo de libertad, pero es el aeroplano de papel, el objeto con el que juegan a hurtadillas. Para ellas, el deseo de Reyes, padre de Elías, de encumbrar barriletes y de ir a acompañar a los muchachos a observar el paso de Lindbergh es considerado infantil.

Josefa: -Juega con aeroplanitos (se agacha, toma el aeroplano y lo lanza hacia Benita, de modo que quede por ahí en el suelo). Pero no se me ponga colorada, doña Benita, que yo también tengo un hijo que los hace y...

Benita: (interrumpe) ¿Cuándo nadie la ve?

Josefa:- Cuando nadie me ve, sí los echó a volar, igual que los chiquillos. (Dobles 2003. Tomo III: 273)

En el caso del mundo femenino, tal y cómo se muestra en el texto, el deseo de libertad está relacionado con la vergüenza, lo no permitido, el miedo; razón por la que al inicio del texto, ni el barrilete, ni el avión responden al interés de los personajes femeninos, el aeroplano de papel sí, porque este está asociado al vuelo corto. Es hasta el final del texto dramático que Benita y Josefa cambian de parecer y se presentan como las que se encargan de llevar el barrilete.

Los deseos de libertad en los dos textos de Fabián Dobles están más enlazados con el mundo masculino, ya que los personajes varones son los que logran salir del pueblo, el cual se relaciona en el cuento con encierro, pero los que consiguen este propósito lo hacen para trabajar: en la obra de teatro, Reyes se marcha a las minas y, en el cuento, Maximino y sus amigos a las Compañías Bananeras. Todos los personajes sufren las consecuencias de la explotación, Reyes se enferma por causa del polvo de las minas, padecimiento que le produce luego la muerte. Maximino, además de laborar para las Compañías Bananeras, se marcha hacia Estados Unidos a pelear en la guerra. Este vuelo le costó la pérdida de una pierna y la ceguera.

Solo uno de los personajes, Dalila, asociada desde el nombre mismo con el arquetipo de mujer demonio (prostituta, dueña de una casa de citas) es la que al salir del pueblo logra el mejoramiento económico para ella y su familia.

En síntesis, el barrilete que para los personajes está unido al deseo de libertad, aspiración concretada mediante el viaje, que permite la búsqueda de un mejoramiento en su situación económica y social, es el causante de que el personaje principal no pueda salir de su pequeño mundo y realizar su sueño. El barrilete, para él está vinculado con la hospitalización, la pérdida de la memoria y, como consecuencia de ello, de las condiciones necesarias para lograr el éxito fuera de su pueblo.

“Solo que quedé con las tejas corridas y ya nunca más volví a volar. Sí, yo sé que estuve como tonto mucho tiempo hecho una lástima, sin ganas para nada y flojo, flojo. A veces me sentía transparente como un ángel y liviano como si estuviera hecho de nubes” (Dobles 2003. Tomo IV: 473)

El valor de la libertad, presentada como añoranza, aparece también en otra de las obras de Fabián Dobles: *Una burbuja en el Limbo*. En este libro es el personaje Ignacio el que diferenciándose de los otros personajes del texto busca esa libertad, que está asociada con ángeles y barriletes. Libertad que desde su pequeño universo representa también evasión de una realidad social que lo limita.

3. Dimensión política de los textos

Según Claudio Bogantes, los escritores de la Generación del 40 asumieron una posición ideológica y tomaron en su mayoría partido por los sectores desposeídos produciendo una literatura social realista. En su análisis de esta literatura, menciona al Partido Comunista y lo relaciona con el grupo de escritores que cultivaron este tipo de narrativa:

“El Partido Comunista se convierte en una serie de catalizado. Gran parte de los intelectuales críticos, entre ellos, los creadores de la literatura, son miembros simpatizantes o de ideas muy afines a las posiciones del nuevo partido. Así, la tematización de los conflictos sociales en la narrativa socialrealista, de las reivindicaciones de los sectores sociales subalternos, de la crítica de la penetración imperialista del capital norteamericano y de la falta de legitimidad de la dominación oligárquica, está emparentada con posiciones políticas muy cercanas a las del Partido comunista.” (Bogantes, 1990: 285-286)

Fabián Dobles reconoce que el escritor como el artista en general es un ser intensamente político:

“Y si el ser humano, por el hecho de serlo, hace política, el artista, como artista, es intensamente político en su obra, pues esta significa de cualquier modo una actitud mental y emocional, una concepción del hombre y su destino. Nadie que piense puede dejar de militar ideológicamente.” (Dobles 2003. Tomo II: 371)

El drama *El barrilete* presenta mediante el empleo del hablante dramático básico, descripciones de los espacios en que actúan los personajes en donde aparecen imágenes de sujetos históricos

que tienen una referencia precisa con la realidad de los pueblos centroamericanos:

“La misma sala-taller. En la pared, al fondo, un gran retrato enmarcado de Sandino, y el monumento a Juan Santamaría. Reyes, cinta métrica colgando del hombro, en camisa, corta una tela en la mesa. Por ahí, al alcance, un número de *Repertorio Americano*. Llega Josefa.” (Dobles 2003. Tomo III: 280)

Además de la utilización de la figura de Sandino como entidad simbólica y como ansia de libertad política, en este mismo fragmento se hace referencia a Juan Santamaría considerado por los costarricenses como el héroe nacional, que salvó a Costa Rica de los filibusteros, y a un número de la revista *Repertorio Americano*. Esta última permite una interesante asociación con Joaquín García Monge, otro de los símbolos nacionales de libertad, principalmente en el contexto político vinculado al antiimperialismo². En la escena segunda, del segundo acto, nuevamente el lenguaje de acotaciones enfatiza la presencia del retrato de Sandino como parte de la escenografía de la obra.

Puede observarse como en el texto dramático es mediante la utilización del hablante dramático básico que se expresa el tema de la libertad política, más que en las propias acciones de los personajes. Este tema se refuerza, como ya se ha hecho mención, gracias al empleo de símbolos, como la figura de Sandino, que están relacionados con una ideología de izquierda.

“Un corredor de cuatro horcones a todo lo ancho del escenario. A la izquierda Elías trabaja en los acabados finales de un gran barrilete, ayudado por Lesmes. En la pared, detrás, el mismo retrato de Sandino del acto anterior. A la derecha una ventana grande por la que se distingue al fondo un retrato de la santica sobre una repisa con varias velas y un florero. Al medio, la puerta de entrada al zaguán, sobre la que se ve un letrero: SASTRERÍA REYES GONZÁLEZ. Macetas colgantes con siembros ornamentales típicos. En un horcón, a la derecha, una hélice de madera con timón de viento” (Dobles 2003. Tomo III: 305)

El barrilete en el cuento es un objeto creado gracias a la cooperación de los niños, todos participan en su construcción:

“Lo hicimos entre varios, tal vez de dos metros de diámetro, tal vez más grande, Maximino poniendo el gangoche y yo consiguiendo el bambú y ayudando a amarrarle bien los frenos, exactamente medidos, seguros, tenía que quedarnos chirote, pues él y yo íbamos a ser los del vuelo...” (Dobles 2003. Tomo IV: 471).

Además de haberlo elaborado entre muchos niños, varios fueron también los que participaron en la acción de hacerlo levantar vuelo. Asimismo, entre todos le pegaron un papel grueso y rojo al barrilete. El simbolismo del color rojo nos recuerda, según Jack Tresidder, el fuego, la guerra, la energía, la revolución política y la vitalidad. (Tresidder, 2003:204). En el texto el barrilete connota el Partido Comunista Costarricense, que promulgaba la necesidad de una revolución política que llevara al cambio para los sectores sociales que viven en la pobreza y que, en los textos objeto de estudio, están personificados en Elías. El historiador Gerardo Contreras en su libro *La historia no es color de rosa* detalla cómo se fundó el Partido Comunista de Costa Rica; su descripción tiene un paralelismo con la historia de Elías en el cuento.

“De este modo, al tomar esa decisión, los jóvenes estudiantes de Derecho, Manuel Mora Valverde, Ricardo Coto Conde, Jaime Cerdas Mora, Luis Carballo Corrales, y entre otros, los trabajadores artesanos Gonzalo Montero Berry, Guillermo Fernández, Carlos Marín Obando(...) le dieron al escenario político costarricense un elemento fundamental, esto es, un Partido de la clase trabajadora, lo que implicó un salto cualitativo en el proceso de la lucha de clases a escala nacional.” (Contreras 2006:13)

La relación que posee el acto simbólico de la construcción del barrilete con la fundación del Partido Comunista, se muestra en la historia del Partido. Primero tuvo un período exitoso en la sociedad costarricense, similar al momento en que Elías, junto con sus compañeros, logra hacer que el barrilete levante vuelo. Este momento lo constituye la alianza estratégica que el Partido Comunista alcanzó a principios de los cuarenta con el presidente Calderón Guardia y el Arzobispo Monseñor Sanabria, representantes del poder político y religioso. Pero, luego el

barrilete se desploma y con él Elías y sus amigos, este hecho se relaciona con el precio que según Contreras tuvo que pagar el Partido Comunista y la clase trabajadora por haber conquistado las reformas sociales. Para este historiador fue un precio muy alto; la burguesía y el imperialismo actuaron con represión y persecución a los comunistas de esa época³.

Después del título “EL barrilete” en el drama aparece el subtítulo de “Comedia dramática en dos actos y un epílogo” y, además, entre paréntesis se da la ubicación temporal de los hechos (Comienza alrededor de 1930 y culmina alrededor de 1970). El Partido Comunista en Costa Rica se funda el 16 de junio de 1931 (Contreras, 2006:13). El final del texto dramático es esperanzador y se relaciona con las luchas que en los años setentas se desarrollaron en la vecina República de Nicaragua. Detrás del barrilete que forma parte de la escenografía se encuentra el gran retrato de Sandino. En la *Cronología histórica del Partido Comunista de Costa Rica* Gerardo Contreras expresa que, en 1978 y 1979, los integrantes del Partido Vanguardia Popular desarrollaron una campaña de solidaridad a favor de las luchas que desarrollaba el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el partido envía como apoyo en las luchas del Frente a la Brigada Carlos Luis Fallas. Las luchas nicaragüenses reactivaron al Partido Comunista Costarricense. El final glorioso que anuncia el texto está descrito como un triunfo popular con cohetes y la música de una filarmónica:

“Lesmes descuelga ahora el barrilete, detrás del cual reaparece el retrato de Sandino, al punto que desde el proscenio suben muchachos, mujeres y niños, estos portando papalotes con muñecos atados al extremo de una corta cola, armando algarabía. Dos muchachos levantan en silla de manos a Elías, don Julio y Lesmes a Maximino, y todos empiezan a salir hacia el proscenio en tanto sube la intensidad de la música. De últimos, doña Bennita y Josefa llevando el barrilete, y un niño que se rezaga y trata de elevar el papalote.”
(Dobles 2003. Tomo III: 321)

Para comprender el significado de lo político en los textos debe establecerse la relación con el discurso religioso al que puede llegarse

fundamentalmente mediante el desciframiento del nombre del personaje principal de los textos.

4. Diálogo entre lo político y lo religioso

Elías, según el libro de *Reyes I* del Antiguo Testamento, versículos 1 y 2, fue trasladado al cielo en un carro de fuego, que fue arrebatado por un remolino. El Elías bíblico es considerado un profeta que le gusta vivir en las alturas igual que el personaje de los textos estudiados. Después de ser arrebatado al cielo el personaje bíblico no regresó más; este hecho considerado como divino permitió que el pueblo judío aumentara su fe en Dios. A diferencia, el Elías del cuento “El barrilete” es también arrebatado al cielo con todo su papalote; en el cuento se describe el fracaso del proyecto de volar el barrilete, empapelado de rojo, y las consecuencias que este hecho tuvo en el personaje.

“Cuando me desplomé tal vez estaba a diez metros de altura, tal vez a veinte, tal vez a cincuenta, no sabría decirlo, el zacate amortiguó algo el sopapo, y lo demás me lo contaron a los meses de recobrar la memoria” (Dobles 2003. Tomo IV: 473)

Después del barrilete los amigos de Elías, se dispersaron. Primero Maximino, fue quien emigró y luego los otros se fueron del pueblo. Se acabó la solidaridad, Elías no se constituyó en ejemplo para mantener la fe en el pueblo, de ahí su comparación con un ángel transparente y su insistencia en la frustración del intento de cumplir el sueño solidario de hacer volar el papalote:

“Yo anheloso masticando deseos y soñando, achará, pegado a mi silla de sastre pobre, volviendo a la vida sacos viejos, remendando pantalones, aplanchando para mantener la mía, tan anciana, siempre con su santa de quien nadie se acuerda ya...” (Dobles 2003. Tomo IV: 474).

El tema de la libertad, se encuentra en la obra dramática relacionado con el tiempo; en el epílogo se retoma esta preocupación con una connotación particular, pues se observa que ha habido una transformación y el símbolo del barrilete

ha cobrado su plenitud mediante su sentido metafórico:

“El mismo corredor del último acto, pero se le notan las huellas del tiempo y diferencias de detalle: no está la hélice y en el lugar, a la izquierda, donde colgaba la fotografía de Sandino ahora cuelga el barrilete, con ostensibles parches y remiendos” (Dobles 2003. Tomo III: 314).

En términos generales, podría hablarse que la necesidad de libertad se presenta en el texto dramático como una situación conflictiva que vive Elías entre el poder materno y paterno. La madre representa el obstáculo para alcanzar sus propósitos y el padre es el adyuvante que colabora en el cumplimiento de sus deseos interiores. Benita, madre de Elías, expresa que su hijo no llegará a aviador y sí a mecánico, con lo cual la relación semántica de por sí implica una limitación de la libertad y una ubicación más estática y definida de su hijo.

Por otra parte, la aspiración por la libertad también se ve asociada al desafío de los poderes, encarnados simbólicamente en el cuento en la cruz de la torre del templo (poder religioso) y en texto dramático en el toro, el cual connota una fuerza extraordinaria que puede terminar con la vida de Elías; sin embargo, éste no se detiene en su proyecto de demostrar su capacidad y su poder para desafiarlo.

5. Conclusión

Podemos concluir, como lo afirma Álvaro Quesada, al señalar que la obra de Fabián Dobles “...no es una creación independiente y aislada, es el producto de un arduo trabajo sobre un material cifrado, en el que otros textos y otras generaciones fueron imprimiendo los signos donde se dibujan los deseos y los sueños, los mitos y realidades, represiones y rupturas, dominaciones y servidumbres, que en su desarrollo histórico han ido constituyendo el ser nacional de los costarricenses” (Quesada 2003. Tomo I: 23).

Ambos textos estudiados representan la búsqueda de libertad de aquellos sujetos que se encuentran reprimidos por códigos autoritarios y

del poder que los limita en sus comportamientos y en la búsqueda de su plenitud, estos están representados en la familia, la iglesia y la institución educativa. Asimismo, esta búsqueda de libertad se halla asociada a entes simbólicos como el avión y como el barrilete, sin embargo, se queda en una ilusión y en una aspiración humana por cuando todo barrilete se encuentra anclado a un punto en la tierra que le permite una cierta libertad, pero en un marco limitado y con los controles correspondientes. Cuando el barrilete es arrebatado por la fuerza del viento se produce el fracaso.

Los textos de Fabián Dobles permitieron una lectura en diferentes planos, gracias a los símbolos presentes y a las huellas del discurso político y religioso. El cruce de sentidos propició trasladar al lector a un fragmento de la historia del Partido Comunista Costarricense y, además, nos hizo reflexionar sobre la libertad en los distintos planos el individual y el social, y confirmar que la libertad es un valor ético ligado a la naturaleza humana y que como tal se vislumbra como una meta que es objeto de constante búsqueda. La misión del escritor está en saciar: “...un valioso vacío que él siente necesidad de llenar con hombres de carne y hueso y con las cosas de estos, es decir con una acción o situación humana que, curiosamente, ya está en su interior concebida, acabada y resuelta.” (Dobles 2003. Tomo III: 357)

Notas

- 1 Charles Lindbergh (1902-1974) aviador estadounidense que realizó la primera travesía del Océano Atlántico sin escalas, de Nueva York a París.
- 2 Joaquín García Monge, en 1953, encabezó la lista de diputados por San José del Partido Progresista Independiente, opción electoral del Partido Vanguardia Popular (Contreras 2006:83)
- 3 Ejemplo de esa represión fue lo ocurrido a los comunistas después de la Guerra Civil del 48 en que fueron encarcelados en la Penitenciaría Central más de mil integrantes del Partido Comunista, incluyendo casi toda la dirección del Partido: Arnoldo Ferreto, Rodolfo Guzmán, Fernando Chaves, Carlos Luis Fallas, Gonzalo Sierra, Adolfo Braña. Además, se mandó al exilio a Carmen Lyra y a los escritores

Carlos Luis Sáenz y Adela Ferreto, se les separó de su trabajo en la Escuela Normal de Heredia.

completas, Tomo III. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. Pp. 269-321.

Bibliografía

Amoretti, María. 1976. "La cuentística de Fabián Dobles". *Filología y Lingüística*. 2(3). Mayo: 39-47

Bogantes Zamora, Claudio. 1990. *La narrativa socialrealista en Costa Rica. 1900-1950*. Dinamarca: Aarhus University Press.

Contreras, Gerardo. 1989. *Cronología histórica del Partido Comunista de Costa Rica/ Partido Vanguardia Popular 1929-1983*. San José: Guayacán.

Contreras, Gerardo. 2006. *La historia no es color de rosa*. San José: Ediciones Perro Azul.

De Elliott, Yolanda C. 1972. "La novela de Fabián Dobles" (Conferencia). Cátedra de Castellano. Departamento de Estudios Generales. UCR.

Dobles, Fabián. 2003. "El barrilete. Comedia dramática en dos actos y un epílogo". *Obras*

Dobles, Fabián. 2003. "El barrilete" *Obras completas*, Tomo IV. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. Pp. 469-475.

Dobles, Fabián. 2003. "¿Arte para el hombre?". *Obras Completas*. Tomo II. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Pp.367-373

Duncan, Quince. 1979, julio-setiembre. "Rebelión y sumisión de la literatura de los años 40". *Letras*. 2: 95-186

Hurtado Gerardo César. 1971. "Con Fabián Dobles". *Artes/Letras*. Vol. 2. (14): 32-34.

Quesada Soto, Álvaro. 2003. "Fabián Dobles en la construcción de la narrativa costarricense", en Dobles, Fabián. *Obras completas*, Tomo I. San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, .11-23.

Tressider, Jack. 2003. *Diccionario de símbolos*. México D. F. : Grupo Editorial Tomo.